

14 Julio

El Apóstol Aquila y los Mártires Cirico y Julita

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

al Apóstol

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

El gran Pablo, el sol de la tierra, te emite, oh bendito y divinamente sabio, como un rayo radiante sobre el mundo, iluminando con el espléndido resplandor de tus palabras a los que languidieron antiguamente en el noche de ignorancia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tu corazón puro, oh Aquila de piadosa elocuencia, ricamente iluminado con los brillantes rayos del Espíritu divino, se mostró verdaderamente luminoso, y destruyó las crueles tinieblas de los paganos con la gracia de Dios.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Los que recurren a tu divino templo y te suplican en él con fe, oh Aquila, son librados de toda clase de enfermedades, de tribulaciones y dolores, por tus sagradas súplicas e intercesiones ante Dios, oh sagrado.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Con mente madura pero con cuerpo de niño, oh mártir Cirico, avergonzaste con sabiduría varonil al tirano infantil. Por lo cual, torturándote gravemente en su tribunal, te impuso la muerte que tenías presente la vida que no envejece, en la que has entrado, empapada para siempre en tu sangre.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Oh gloriosa Julita, con efusión espiritual engendraste a Cirico que brotó de tu vientre como una vid fecunda, y fue verdaderamente inmolado y pisoteado en el lagar del tirano. Derramando con él el vino de la compunción, alegra los corazones de los que guardan con fe tu memoria.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo estado cerca de las heridas, oh maravilloso, tú también soportaste verdaderamente la convulsión de tu cuerpo; y viendo con tus propios ojos el fin de tu hijo, pasaste por un doble tormento, oh Julita. Por lo cual, el Juez de la contienda te concede doble corona, concediendo omnipotentemente la victoria a los que contienden.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

¡Venid todos y contemplad un espectáculo extraño y glorioso! ¿Quién ha visto jamás a un niño de tres años avergonzar a un tirano? ¡Oh, qué maravilla! Bebió de la leche de su madre y clamó a la que lo alimentaba: «¡No temas, madre mía, los tormentos del cruel gobernante de este mundo, porque Cristo es la fortaleza de los que creen en él!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién no llamaría a la bienaventurada, oh Santísima Virgen? ¿Quién no alabaría tu incansable parto? Porque el Hijo Unigénito, que resplandeció del Padre desde siempre, ha salido de ti, La Pura, habiéndose encarnado inefablemente, siendo Dios por naturaleza, y haciéndose hombre, por naturaleza, por amor a nosotros; no es que haya sido dividido en dos personas, sino que se le conoce en dos naturalezas no mezcladas. A Él suplicas, oh augusta y bienaventurada, que tenga piedad de nuestras almas.

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Tu pura Virgen Madre, contemplando a los más inicuos que Te clavaron injustamente al Árbol, fue herida por dentro, como predijo Simeón.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que se-páis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

de Germano

Bendigamos dignamente al noble atleta y heraldo de la Fe, junto con su piadosa madre; porque mientras luchaban firmemente en la contienda, por el poder de la Cruz, derribaron valientemente al enemigo, el autor del mal. Por lo tanto, han recibido coronas de Dios, el Juez de la contienda, y con valentía interceden ante Él sin cesar para que aquellos que alaban su sagrada contienda con fe puedan ser salvos.

Tono 2

de Bizancio

Venid, oh fieles, mientras nos reunimos, coronemos a la santísima pareja que se aferró al culto de la Trinidad; porque con sus propios pies pisotearon el error de los ídolos y la necesidad de los tiranos. Mientras las aclamamos, clamemos y digamos: <<Alégrate, venerable Julita, que desechaste la flaqueza de la mujer y luchaste varonilmente. Alégrate, oh Cirico bendito, que siendo tres años de edad, derribaste al astuto enemigo. Alégrate, tú que eres nuestra gloria y gloria de los que celebran con fe tu sagrada contienda. Les suplicamos que intercedan en todo momento ante el Señor de todos, para que se conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Tono 2

de Mauraleo

Oh mártir Cirico, que hasta en tus pañales te llenabas de gracia, y tenías la sabiduría de una cabeza anciana; en la victoria de tus luchas, pide tú, con tu madre, a Cristo Dios que la paz sea concedida al mundo, como eres gran confesor de la Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

de Mauraleo

Has aparecido como un niño entre los mártires; se te ha revelado que eres perfecto en

entendimiento; Desde que aceptaste la Palabra sin principio, oh alabado Cirico, no temiste el fuego de los transgresores. Junto con tu madre, suplica al Creador que, como Salvador, salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti encomiendo toda mi esperanza, oh Madre de Dios; guárdame bajo tu amparo.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los mártires

Tono 1

Tres años de edad en su cuerpo, pero como un alma anciana, Cirico predica con audacia sobre el Rey de los Cielos; y arrancado con malicia del abrazo de su madre, es ofrecido en sacrificio al Señor como Mártir; y tras él, su madre lo sigue de buena gana.

Stijo: Maravilloso es Dios en Sus santos.

Con alegría honramos a Julita, que sufrió dos dolores, primero los dolores del parto, luego al ver a su pequeño separado de ella, sufriendo una muerte violenta; entonces, inquebrantable en corazón y voluntad, ella también se mantuvo firme, desafiante contra los enemigos y a través de la muerte por Cristo, se reunió con su hijo.

Stijo: En los santos que están en su tierra ha sido maravilloso.

Cantemos alabanzas a esa sagrada pareja de madre e hijo que lucharon con noble coraje en la más valiente contienda; pidámosles siempre que supliquen al Señor que nos conceda misericordia y paz a nosotros que guardamos fielmente su santa memoria, al tiempo que ensalzamos sus dolores martiricos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Un niño de tres años proclamó la Trinidad; el que aún era destetado hizo firme a su propia madre, diciendo: «¡Deja de derramar tus lágrimas, oh madre mía! ¡El Creador observa desde lo alto y salvará nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Señora, recibe las súplicas de tus esclavos, y líbranos de toda aflicción y necesidad.

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos...»

«No puedo soportar, oh hijo mío, contemplarte, que concedes vida y salud a todos, colgado del Árbol; porque antiguamente los que eran arrullados en el sueño de la muerte por el fruto de la transgresión han sido despertados y concedidos por Ti vida y salud divina y salvífica,» así dijo llorando la Virgen, a quien magnificamos.

Bendición de los Panes

Tropario

al apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Aquila, suplica al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde la eternidad y desconocido para los Ángeles se manifiesta por ti, oh Teotokos, a los que están en la tierra. Dios se encarnó como unión pura y por nosotros se sometió voluntariamente a la Cruz, con la cual resucitó al hombre primera y salvó nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

al apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Aquila, suplica al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio oculto desde la eternidad y desconocido para los Ángeles se manifiesta por ti, oh Teotokos, a los que están en la tierra. Dios se encarnó como unión pura y por nosotros se sometió voluntariamente a la Cruz, con la cual resucitó al hombre primera y salvó nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Las multitudes de ángeles quedaron estupefactas al contemplar la ilustre victoria que obtuvieron, con sólo tres años de edad en el cuerpo, oh invencible Cirico. Luchaste valientemente contra el dragón invisible y lo arrojaste al suelo, con su malvada cabeza hecha pedazos, sobre la roca de tu fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las multitudes de ángeles quedaron estupefactas al contemplar la ilustre victoria que obtuvieron, con sólo tres años de edad en el cuerpo, oh invencible Cirico. Luchaste valientemente contra el dragón invisible y lo arrojaste al suelo, con su malvada cabeza hecha pedazos, sobre la roca de tu fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, que eres el vaso más honorable de nuestro Maestro, oh María, levántanos a los que hemos tropezado y caído en un profundo abismo de pecados, tribulaciones y terrible desesperación; porque, oh Llena de Gracia, salvas siempre a tus siervos, como fuerte protección y salvación de los pecadores y ayuda inagotable de todos.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Asombrado por tu belleza...»

¿Cómo cantaremos la alabanza de tus dolores mártires y coronaremos con himnos dignos tus nobles sufrimientos que soportaste valientemente por su Creador, oh hermosa Julita? Porque entregaste tu carne al corte de los castigos, y tu alma a los dardos penetrantes de la simpatía de una madre afligida, cuando viste a tu hijo magullado y quebrantado, con quién oras por nuestra salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Cómo cantaremos la alabanza de tus dolores mártires y coronaremos con himnos dignos tus nobles sufrimientos que soportaste valientemente por su Creador, oh hermosa Julita? Porque entregaste tu carne al corte de los castigos, y tu alma a los dardos penetrantes de la simpatía de una madre afligida, cuando viste a tu hijo magullado y quebrantado, con quién oras por nuestra salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Impresionado por la belleza de tu virginidad y el resplandor excesivo de tu pureza, Gabriel te llamó, oh Teotokos, <<¿Qué digno himno de alabanza puedo ofrecerte? ¿Y cómo te llamaré? Tengo dudas y me quedo quieto. <<Por tanto, como se me ha ordenado, clamo a ti: 'Alégrate, oh Llena de Gracia'.>>

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al apóstol

de José

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Con cantos sagrados cantemos al sagrado Águila y clamemos en voz alta: «¡Por sus súplicas sálvanos a todos, oh Compasivo, porque eres supremamente bueno!»

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Te hiciste espléndidamente enteramente habitación del Espíritu, oh bendito, iluminado por sus espléndidos rayos; por tanto, has traído luz a los que están en tinieblas.

Cercando tu mente con la ley de Cristo, derribaste toda la arrogancia de los inicuos, y habiendo sufrido, oh divinamente bendito, derribaste todos los templos de los ídolos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con una palabra, oh pura, concebiste en tu vientre al Verbo que por su palabra creó todas las cosas; por lo tanto, con palabras piadosas te cantamos, oh divinamente gozoso.

a los mártires

de José

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh vosotros que predicasteis el Verbo manifiestamente engendrado por el Padre y encarnado por su Madre, vosotros os convertisteis en testigos de sus sufrimientos con vuestros sufrimientos y muerte.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como la luna luminosa se une al sol la gloriosa mártir, Cirico, que de ella nació; y han iluminado toda la creación con los rayos de los milagros.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Despreciaste las cosas transitorias, sin moverte en nada, oh mártir; y, llevando a tu hijo en tus brazos, con él echaste en las tinieblas a los inicuos y al engaño del diablo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh glorioso linaje, oh mártir Julita, por tus diversos sufrimientos y torturas te convertiste en hija del Rey inmortal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti la muerte fue anulada y el aguijón del Hades roto, oh Madre pura; porque has dado a luz al Maestro inmortal que murió en la carne.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octoijos

al apóstol

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Como hombre justo deseaste a Dios, el único Maestro y Rey, e hiciste Su divina voluntad con un corazón inquebrantable.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Sufriendo valientemente, oh sagrado y alabado Aquila, derribaste todo el poder del maligno por el poder del adorado y divino Espíritu.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Contemplando la gloria del Señor con tu mente pura, oh bendito, participaste de ella enteramente, dejando atrás las cosas transitorias por las permanentes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El único Puro, el único Señor, te reconoció solo a ti como la más pura de toda la creación, oh el más inmaculado, y se encarnó de tu pura sangre.

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo roto la honda del diablo con los dolores de vuestro sufrimiento, oh gloriosos mártires, habéis sido considerados dignos de las mansiones del cielo, del espléndido reposo y de la gloria eterna.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como un hermoso polluelo emulaste a la casta paloma, tu madre, oh glorioso Cirico, oponiéndose al falso que se acercaba engañosamente y buscaba apoderarse de ti, que eres invencible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La serpiente orgullosa que puso su boca contra el cielo y se jactó de que destruiría la tierra, tiene a un niño inocente completamente derribado y destruido con el arma de la Cruz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo trascendente que creó todas las cosas, sin salir del seno del Padre, hizo su morada en tu vientre, oh purísimo e inmaculado, y habiéndose convertido en carne inmutable, deificó la naturaleza humana.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

al apóstol

Tono 4

Habiéndote adquirido como un gran sol, oh glorioso Aquila, apóstol del Señor, la Iglesia ilumina con los esplendores de tu enseñanza a los que fielmente te honran.

Los Himnos de la sesión

al apóstol

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

Iluminando tu alma con las palabras de Pablo, brillaste como el sol con la luz del conocimiento divino, oh bendito Aquila; trenzando para ti una corona de mártir conforme a la ley. Por tanto, derramas ríos de curaciones sobre aquellos que con fe celebran tu memoria, oh bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los mártires

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Habiendo sufrido con tu madre y completado el curso de la piedad, oh glorioso atleta espiritual Cirico, mostraste ser un predicador de Cristo de acuerdo con tu nombre; y, habiendo pisoteado todo el poder del enemigo, te has convertido para nosotros en el valor de la fe, y con tu madre has recibido una corona del cielo. Oh glorioso, suplica a Cristo, que las almas de todos Quienes guarden tu memoria podrán salvarse.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Tempestad sacudida por las tres ondas de las pasiones, yo que carezco de conciencia te invoco fervientemente, oh purísima: No me desprecies, para que no perezca, miserable que soy, oh tú que diste a luz a el Abismo de la misericordia; porque no tengo otra esperanza que tú. No permitas que yo sea motivo de alegría para mis enemigos, ni motivo de burla, porque en ti confío. *Porque todo lo que desees lo puedes hacer, *en que eres la Madre del Dios de todos.

O si es un Miércoles o Viernes

La Virgen y la cordera, contemplando en la Cruz al Cordero que había nacido de Ella sin simiente, con el costado traspasado por una lanza, fue herido y con dolor y gritó en voz alta, exclamando en medio de su dolor: «¿Cuál es este nuevo misterio? ? ¿Cómo es que mueres Tú, que eres el único Señor de la vida? ¡Por tanto, levántate y levanta a nuestro antepasado caído!»

ODA 4

del Octojos

al apóstol

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

He oído informe de Tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado a Ti, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

A aquellos que dormían en el sueño de la impiedad malvada, los levantaste a la luz de la piedad, oh Aquila.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Armándote de divina humildad, derribaste la soberbia audacia del enemigo, oh Aquila. Bienaventurado padeciste por Cristo, derramando tu sangre, como sacerdote y testigo de sus sufrimientos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Señora Teotokos, te llamamos el palacio noético y el trono exaltado del Rey.

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado tus obras, y he glorificado tu Divinidad. Aunque niño de estatura, pero de mente madura, humillaste la maldad del autor y creador del mal, oh sagrado mártir.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como una vid fecunda, oh mártir Julita, tú arrojaste un racimo de uvas, el verdaderamente valiente Cirico, que exuda la dulzura del martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras contemplabas tiernamente, como una cordera, a tu cordero mártir, oh maravillosa Julita, fuiste cruelmente pasada por la espada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu nacimiento, oh purísimo, las leyes de la naturaleza fueron alteradas sobrenaturalmente; porque de una manera más allá de la comprensión y de toda expresión has dado a luz al Creador.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octojos

al apóstol

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Derramando siempre la dulce palabra de piedad, oh sabio y alabado Aquila, como iniciado de los misterios de Cristo, endulzaste las almas de aquellos que se volvieron groseros por el amargo engaño.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Tus alabanzas las registró verdaderamente el divinamente elocuente Lucas, porque fuiste discípulo del sagrado Pablo y guía divino, conduciendo manifiestamente a todos a las cosas divinas.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Hallando la honrada predicación del santo Pablo como una estrella brillante que derrama rayos de esplendor, recibiste de él palabras de fulgor y te convertiste en luz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eras la Madre y esclava de Cristo que se encarnó por nosotros; A él siempre le ruegas fervientemente que nos salve a nosotros, que te llamamos la pura Teotokos.

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cuando tu cuerpo fue lacerado y quebrantado, oh divinamente sabio, te despojaste de la grosería de la corrupción; y te vestiste de la carne que vistió el Hijo unigénito de la Virgen, deificando a la humanidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Firmemente valiente, fuiste despojada de tu cuerpo, oh gloriosa mártir, venciendo la vergüenza carnal, vistiendo de vergüenza eterna al enemigo que antiguamente desnudó a Eva, oh Julita.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando te cortaron la cabeza, aplastaste la cabeza de la serpiente, oh mártir alabado; y, privado de tus bienes, has heredado las riquezas del cielo, recibiendo el reino inmutable con todos los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, el Verbo de Dios, recibiendo carne noética y animada de ti, oh Purísima, se hizo hombre en Su tierna compasión, y me ha deificado a mí, que he sido expulsado a causa de mis transgresiones. A él suplicas que nos salve a todos.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al apóstol

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Gracia brotó de tus labios, oh bendito y sagrado. Por tanto, el Señor de todo te ha bendecido a través de los siglos, oh Aquila, divinamente inspirado.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Tu súplica, oh bendito Aquila, portador de Dios, se ha convertido en liberación de diversas enfermedades y limpieza de almas pecadoras.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Los viajes que hiciste, dirigidos hacia los caminos de Dios, demostraron ser instrucción y un camino hacia la salvación para los perdidos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh inmaculada Señora Soberana, que has dado a luz a Dios, el Otorgador de cosas buenas: de los múltiples peligros salva a quienes alguna vez te cantan.

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo navegado a través de aguas peligrosas de torturas inconmensurables, oh todos alabados, habéis llegado manifiestamente al puerto tranquilo, habiendo ahogado al invisible Faraón en los arroyos de vuestra sangre.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La ciudad de Iconio, que te levantó, salta y Tarso se adorna en tu honrada memoria, oh Julita; porque con tu hijo cumpliste allí tu martirio y fuiste considerado digno de las coronas de la victoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Despreciaste los tormentos tortuosos y te mostraste como una paloma hermosísima, que con tu polluelo tomó vuelo y se elevó por encima de todos los lazos de la serpiente; y muy sabiamente descansaste en las mansiones del cielo, oh loable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la guadaña de raíz de tu oración, oh Doncella, corta los malos pensamientos de mi alma y muéstrala fructífera, te lo ruego; porque has dado a luz al Dios y Salvador de todos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

a los mártires

Tono 4

Melodía: «Se te ha mostrado...»

Sosteniendo a Cirico en su abrazo, Julita, la mártir de Cristo, gritó en voz alta, exultante virilmente en la contienda: «¡Cristo es la gloria de los mártires!»

Ikos

Con la luz de tus mandamientos ilumina mi mente, oh Cristo, para que pueda cantar a los santos y contar sus luchas. ¿Qué lengua es capaz de relatar los sufrimientos que

soportaron? Por tanto, me postro ante Ti, oh Amante de la Humanidad, orando:
«¡Concede perdón a mi alma desdichada! Dame tiempo para arrepentirme; porque por esta razón tomaste carne voluntariamente, para llevar a todos a la vida. Sus atletas espirituales, habiendo aceptado esto, cantan sin cesar: ¡Cristo es la gloria de los mártires!»

ODA 7

del Octoijos

al apóstol

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Tejiendo para ti un manto de incorrupción con el Espíritu divino, te volviste completamente hermoso, oh Aquila. Y desnudaste al enemigo y vestiste con vestiduras espléndidas y la luz de la salvación a aquellos que habían sido desnudados por él.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Como piadoso sacerdote de los misterios, oh divinamente sabio y justo, maravilloso, con el pan de tus palabras alimentaste al pueblo afligido y retenido en hambre noética, y los hiciste partícipes del banquete celestial.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Los que recurren a tu santo templo reciben salud; encuentran liberación de sus sufrimientos y limpieza de sus enfermedades, cantándote con amor y clamando, oh todo alabado: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En el principio la muerte llegó a Adán a través del alimento de la corrupción, oh Inmaculada; pero tú, oh Virgen, habiendo dado a luz nuestra Vida, devolviste la vida a Adán. Por eso, cantándote como causa de los bienes, clamamos en voz alta: ¡Bendita tú, que has engendrado a Dios en la carne!

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Señor, Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El inicuo destrozó tu cuerpo con palos, oh divinamente sabia Julita, pero en nada sacudió la firmeza de tu intención; porque empuñaste la Cruz de Cristo como bastón de poder.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con el derramamiento del flujo de su sangre, los atletas de Cristo apagaron el fuego de la impiedad, clamando fervientemente: «Oh Señor, Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llevando en tus brazos a aquel a quien habías dado a luz, oh mártir, te presentaste al tribunal y completaste una buena y doble contienda, clamando: «Oh Señor, Dios nuestro, bendito eres por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siguiendo tus palabras, todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, oh Doncella, que se muestra como la Madre del Dios bendito que ha hecho bienaventurados a los que creen en Él.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

del Octoijos

al apóstol

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad, y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Oh Aquila, que eres divinamente deificado, y como discípulo habitas gozosamente en los cielos con los discípulos y siervos de Dios y los testigos oculares de la Palabra, ten presente a aquellos que te cantan con fe y amor.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Las corrientes de tu sudor derraman ríos de milagros divinos sobre todos nosotros, oh bendito, secando siempre las corrientes de las pasiones malvadas y ahogando las hordas de los engañadores.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Acercándote a Dios con una mente inmaterial, te convertiste en todo luz, siempre deificado por tu acercamiento, habiendo sido liberado de la carne; Tú ves lo que ven los ángeles, oh glorioso Aquila, sagrado mártir de Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh, Pura y totalmente inmaculada, habiendo concebido en tu vientre a Dios, la Causa de todo, que trasciende cualquier otra causa, y habiendo dado a luz a Aquel que se hizo como nosotros por nuestro bien, suplicale en nombre de aquellos que himno a ti.

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente Tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Las estrellas luminosas, sobre las cuales infaliblemente se alzaba el firmamento de la Iglesia, iluminando la tierra con maravillas, son piadosamente honradas hoy por todos los que cantan a Cristo a lo largo de los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Llevando a tu honrado hijo como un nuevo vástago surgido de una raíz plantada por Dios, oh divinamente sabio, has hecho secar los jardines de la impiedad, clamando a Él y diciendo: «A ti, oh Cristo, te exaltamos supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como una hermosa novilla, oh Julita, llevaste al glorioso Cirico como un ternero joven, como sacrificio vivo al Cordero que resplandeció de la Virgen y fue inmolado en su extrema bondad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que se encarnó de tu purísima sangre, oh pura Doncella, ha deificado por conocimiento divino a aquellos que habían sido sumergidos en las irracionales pasiones carnales. A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octojos

al apóstol

Tono 2

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción por la comida y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, Aquel con quien somos fieles unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Reunidos, oh Aquila, juntos te bendecimos con himnos sagrados, a ti que fuiste el vaso consagrado y precioso de la Palabra, un predicador muy sabio, un faro para el mundo y la confirmación de nuestra fe.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Sabiéndote que eres un discípulo de Pablo, una lumbrera infalible del mundo, mártir sagrado, destructor de ídolos e instructor en el conocimiento de Dios, oh divinamente sabio Aquila, te bendecimos con pensamientos piadosos.

Stijo: Santo Aquila, ruega por nosotros

Iluminando al mundo como el sol, Tu santísima memoria ilumina las almas de aquellos que piadosamente te cantan. Luego, oh bendito, ora para que Dios conceda la limpieza de los pecados, la paz profunda y la gran misericordia para todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El profeta te vio como una lámpara radiante que portaba la Luz que brillaba desde la Luz, oh Virgen Madre inmaculada, iluminando ricamente con los rayos de su inefable divinidad, a los que antiguamente estaban oscurecidos.

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos como la Purísima Teotokos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El santuario de los gloriosos atletas espirituales, rebosante de la gracia del Espíritu divino, ofrece curación. Venid, sacad y santificad vuestras almas, y sed limpiados, oh vosotros que amáis a los mártires, magnificando al Otorgador de cosas buenas.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como una rosa, florecisteis en los valles de los mártires, oh bienaventurados, como un lirio fragante, como plantas divinas del paraíso, derramando verdaderamente el perfume de la mirra, alegrando las almas de los fieles con una fragancia mística.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fuisteis adornados con las heridas del martirio, oh justos y victoriosos mártires, y, emulando manifiestamente a los ángeles, estáis ante Dios, espléndidamente vestidos con coronas de victoria, pidiendo limpieza de los pecados en nombre de aquellos que os honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La mártir, como una cordera, llevando a su hijo como un cordero, pasó ilesa en medio de los lobos, haciendo su morada en el redil del cielo. Por sus oraciones, oh Señor, sálvanos siempre a quienes honramos su sagrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh portal de la Luz, ilumina mi alma, que ha sido cegada por las pasiones y oscurecida y atormentada por los malos pensamientos; y sálvame de las tentaciones, tribulaciones y dolores, para que pueda glorificarte, esperanza y confirmación de los fieles.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Melodía: «Mientras estaba en los atrios del templo...»

Inmaduro en años y todavía un bebé, de manera maravillosa eras como un hombre completamente desarrollado en mente; y, oh mártir Cirico, con la hermosa Julita a tu lado, que como madre te amamantó, tomaste la corona de tu contienda, con los Santos de todos los tiempos; por cuyas oraciones podamos obtener también el perdón y la misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, Madre y Virgen, oh Inmaculada; porque en tu vientre llevaste al Dios de todos; y profesando que Su unidad es inmutable en Su hipóstasis, nosotros que por ti somos salvos, te confesamos ser la Teotokos y Señora Soberana.

Las Alabanzas

de Germano

Tono 1

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Como corresponde, alabamos al valiente atleta espiritual y predicador de la Fe, con su divinamente sabia madre; porque habiendo sufrido con constancia, con el poder de la Cruz derribaron valientemente al enemigo, autor del mal. Por lo tanto, han recibido coronas de Dios, el Juez de la contienda, y le suplican incesantemente con valentía que salve a aquellos que con fe celebran su sagrada contienda.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Como corresponde, alabamos al valiente atleta espiritual y predicador de la Fe, con su divinamente sabia madre; porque habiendo sufrido con constancia, con el poder de la Cruz derribaron valientemente al enemigo, autor del mal. Por lo tanto, han recibido coronas de Dios, el Juez de la contienda, y le suplican incesantemente con valentía que salve a aquellos que con fe celebran su sagrada contienda.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Tono 2

Oh mártir Cirico, que desde tu infancia fuiste lleno de gracia, poseyendo el entendimiento de la vejez: en la victoria de tus luchas ruega a Cristo Dios con tu madre, que conceda la paz al mundo, en que tú eres un gran confesor de la Trinidad.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Se te mostró como un niño entre los mártires, pero te revelaste maduro en comprensión. Puesto que aceptaste la Palabra sin principio, no tuviste miedo del fuego de los inicuos. Con tu madre, suplica al Creador, que salve nuestras almas, en cuanto que Él es el Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Bizancio

Tono 2

Venid, oh fieles, y reunidos, coronemos con alabanzas a los dos santísimos mártires que sostuvieron el culto de la Trinidad; porque con sus propios pies pisotearon el engaño de la idolatría y los designios de los tiranos. Alabandolos, oh fieles, clamemos en voz alta, diciendo: «¡Alégrate, oh honorable Julita que, dejando a un lado tu debilidad femenina, luchaste valientemente! ¡Regocíjate, oh bendito Cirico que, aunque sólo tenía tres años de edad, derribaste al enemigo más astuto! ¡Alegraos, os jactamos y glorificamos de nosotros que con fe celebramos vuestro sagrado sufrimiento!» Con esto oramos: «¡Rogad siempre al Señor de todos, que conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De diversos peligros, oh bendita Teotokos, preserva a tus siervos, para que podamos glorificarte, esperanza de nuestras almas.
a si es un Miércoles o Viernes

Los Stijos Posteriores con las estrofas

a los mártires

¡Oh extraña maravilla! Cómo esa mente altiva, esa antigua serpiente y demonio, y el dragón que engendró todos los males, ha sido arrojado al suelo y pisoteado y reducido a polvo por un pequeño niño de tres años en los brazos de su madre, quien ha sido fortalecida por Cristo, con poder divino y mente varonil, no piensa en el enemigo siempre intrigante, como un gorrion impotente burlado y ridiculizado.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Mártir Julita, gloriosa, has sido presentada con razón como un gran e ilustre modelo de verdadera piedad para las madres de recta mente. Porque cuando viste al niño que tu vientre había nacido disputando contigo y bautizado en su sangre, con valentía desnudaste agudos desgarros maternos por amor de Cristo; con Quien mientras reinas como reina, recuérdanos.

Stijo: Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro y endereza en nosotros las obras de nuestras manos y da buen éxito a nuestras empresas.

Ante tu resistencia y valentía, los santos ángeles quedaron asombrados, los demonios temblaron de miedo excesivo, y los campeones de los ídolos, en su lucha contra Dios mismo, se levantaron contra ti con malicia y desprecio, pero cayeron destrozados por la vergüenza y la derrota total. Por lo cual, al levantar resplandecientes trofeos en vuestra

lucha por la piedad, fuisteis coronados por Cristo con diademas de victoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

de Anatolio

Alégrate, alégrate y alégrate, oh ciudad de Iconio, porque de ti ha brotado un noble fruto, la mártir Julita, mal famosa y justamente victoriosa, y de ella, el venerable niño Círico, digno de su nombre. Porque habiendo atacado valientemente todos los designios del tirano Belial, se llevaron dignamente las coronas de la victoria, cuando habían predicado al pueblo que debían reverenciar y adorar a la Santa Trinidad; por lo que también nosotros clamamos con valentía a Cristo nuestro Dios, quien los ha glorificado, para que conceda paz al mundo y salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Contemplándote clavado en el Árbol de la Cruz. Oh Jesús, la que no conoció matrimonio dijo llorando: “Oh dulce Niño, ¿por qué me has abandonado a mí, que solo te di a luz, oh Luz inaccesible del Padre sin principio? ¡Apresúrate y glorifícate, para que aquellos que glorifican tus divinos sufrimientos puedan recibir la gloria divina!»

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Cuando te vio, Cordero y Pastor, sobre el Árbol, la que te dio a luz se lamentó y te gritó maternalmente: «Oh Hijo muy deseado, ¿cómo es que estás suspendido sobre el árbol del ¿Cruz, oh sufrido? ¿Cómo es que Tus manos y pies han sido traspasados con clavos por los inicuos, oh Verbo, y Tú has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

Gran Doxología

Tropario

al apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Aquila, suplica al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a los mártires

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.‘

Habiendo roto la honda del diablo con los dolores de vuestro sufrimiento, oh gloriosos mártires, habéis sido considerados dignos de las mansiones del cielo, del espléndido reposo y de la gloria eterna.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Como un hermoso polluelo emulaste a la casta paloma, tu madre, oh glorioso Cirico, oponiéndose al falso que se acercaba engañosamente y buscaba apoderarse de ti, que eres invencible.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

La serpiente orgullosa que puso su boca contra el cielo y se jactó de que destruiría la tierra, tiene a un niño inocente completamente derribado y destruido con el arma de la Cruz.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El Verbo trascendente que creó todas las cosas, sin salir del seno del Padre, hizo su morada en tu seno, oh Purísima e Inmaculada, y habiéndose hecho carne inmutable, deificó la naturaleza humana.

de la ODA 6 del canon a los mártires

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Habiendo navegado a través de aguas peligrosas de torturas inconmensurables, oh todos alabados, habéis llegado manifiestamente al puerto tranquilo, habiendo ahogado al invisible Faraón en los arroyos de vuestra sangre.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La ciudad de Iconio, que te levantó, salta y Tarso se adorna en tu honrada memoria, oh Julita; porque con tu hijo cumpliste allí tu martirio y fuiste considerado digno de las coronas de la victoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Despreciaste los tormentos tortuosos y te mostraste como una paloma hermosísima, que con tu polluelo tomó vuelo y se elevó por encima de todos los lazos de la serpiente; y muy sabiamente descansaste en las mansiones del cielo, oh loable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la guadaña de raíz de tu oración, oh Doncella, corta los malos pensamientos de mi alma y muéstrala fructífera, te lo ruego; porque has dado a luz al Dios y Salvador de todos.

Tropario

al apóstol

Tono 3

Oh santo Apóstol Aquila, suplica al Dios Misericordioso que conceda la remisión de los pecados a nuestras almas

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los mártires

Tono 4

Sosteniendo a Cirico en sus brazos, Julita, la mártir de Cristo, gritó en voz alta, exultante virilmente en la contienda: «¡Cristo es la gloria de los mártires!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al apóstol

Tono 4

Habiéndote adquirido como un gran sol, oh glorioso Aquila, apóstol del Señor, la Iglesia ilumina con los esplendores de tu enseñanza a los que fielmente te honran.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

1 Corintios (13:11-14:5)

11 Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño.

12 Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios.

13 En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

1 Esforzaos por conseguir el amor y anhelad también los dones espirituales, y, sobre todo, el don de profecía.

2 Pues el que habla en lenguas, no habla para hombres, sino para Dios, pues nadie lo entiende, ya que él habla en espíritu cosas misteriosas.

3 Por su parte, el que profetiza habla para hombres, edificando, exhortando, consolando.

4 El que habla en lenguas, se edifica a sí mismo, mas el que profetiza edifica a la Iglesia.

5 Mi deseo es que todos vosotros habléis en lenguas, pero más todavía que profeticéis.

Es mayor el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete y contribuya así a la edificación de la comunidad.

Aleluya

Tono 7

Aleluya, aleluya, aleluya

De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los librá.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:19-21)

19 Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno.

20 Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

21 En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.